Georgia

Introducción

La evaluación de la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) en Georgia involucró a tres comunidades. Dos de las comunidades, Sakorintlo y Okami, se encuentran en el este de Georgia, en la región de Shida Khartli, en el municipio de Kaspi. La otra comunidad, Merjevi, se encuentra en el oeste de Georgia, en el municipio de Sachkhere. Todas las comunidades cuentan con condiciones naturales, sociales y culturales distintas.

El pueblo de Sakorintlo se encuentra en la comunidad de Khvemo Chala (un área administrativa con varios pueblos), cerca del límite del área de conflicto en la región de Tskhinvali. Ha sido designado Pueblo de Alta Montaña, y se encuentra a 13 km del centro regional. Según el censo de 2014, tiene una población de alrededor de 114 personas; 61 hombres y 53 mujeres. El pueblo de Okami también está en el centro de una comunidad que consta de seis pueblos. Se encuentra a 15 km del centro regional y alberga a aproximadamente a 1.401 personas; 701 hombres y 700 mujeres. El pueblo de Merjevi está ubicado en el centro de su comunidad y tiene 1.449 personas; 716 hombres y 733 mujeres.

La evaluación consistió en una serie de reuniones en los pueblos con diferentes grupos de partes interesadas, incluidos los participantes interesados de las comunidades locales, las autoridades locales y los maestros de las escuelas. Las mesas redondas con las autoridades locales se llevaron a cabo para garantizar el acuerdo mutuo, la cooperación y el intercambio de información. Se organizaron reuniones separadas con los maestros, debido a su alto nivel de interés en la iniciativa y su influencia dentro de las comunidades. En general, las evaluaciones abordaron una gran variedad de temas, incluidas la producción agrícola, la importancia de la protección del medio ambiente y sus beneficios, así como tecnologías y metodologías respetuosas con el medio ambiente que pueden contribuir a resolver las necesidades y problemas locales. También se llevó a cabo una conferencia nacional que reunió a todos los grupos interesados, junto con la agencia forestal nacional. Fue una reunión muy exitosa, y los representantes de las comunidades locales se sintieron respaldados y escuchados.

Jardín en la comunidad de Sakorintlo. **Ilia Kunchulia/GFC**

El árbol de la familia de Shamanadze ha sido protegido por los locales durante siglos, en la comunidad de Merjevi. **Ilia Kunchulia/GFC**

Como resultado, debido al mayor interés y demandas de las comunidades, se llevo a varias personas al pueblo de Ereda para visitar la granja orgánica de Otar Potskhverashvili, donde pudieron ver métodos para producir frutas y verduras orgánicas, y aprendieron, entre otras cosas, sobre la comercialización y tecnologías de energía renovable y sus perspectivas de desarrollo en Georgia. También aprendieron cómo la granja ayuda a conservar el bosque, protegiendo así sus recursos hídricos. Todo esto los inspiró aún más, hicieron muchas preguntas y solicitaron asistencia y consultas.

En las tres regiones y con el apoyo del grupo del proyecto , se han establecido organizaciones sin fines de lucro basadas en la comunidad. Estas organizaciones han comenzado a establecer programas para apoyar a sus comunidades. Ya se han preparado y enviado a los donantes dos propuestas de proyectos para su financiación, y están desarrollando otra más.

Amenazas internas y externas al CCRI

El factor principal que influye en estas comunidades rurales y su entorno son las circunstancias socioeconómicas extremadamente pobres que padecen, incluidas las altas tasas de desempleo y la escasez general de actividad económica. En Okami, por ejemplo, hay muy poca actividad económica, y aunque el pueblo está a solo 60 km de Tbilisi, el nivel de desempleo es extremadamente alto. Sakorintlo tiene problemas socioeconómicos similares, incluida la falta de infraestructura básica y un alto desempleo, y está experimentando una emigración masiva de jóvenes locales. Los participantes de la comunidad en Merjevi también reportaron niveles de actividad económica muy bajos, con las comunidades locales viviendo en una pobreza profunda, y una emigración masiva de jóvenes locales y ciudadanos de mediana edad. Otro hallazgo clave es que la distribución de tareas entre mujeres y hombres en las comunidades no es igual; las mujeres realizan la mayoría de los trabajos domésticos, así como la recolección de agua y leña.

El potencial para el desarrollo queda bien ilustrado en Merjevi, donde una de las principales fuentes de ingresos es la recolección de recursos forestales no maderables, como la planta medicinal *Stafilea colhica*, y diferentes especies de hongos y frutos silvestres del bosque. Sin embargo, no existe conocimiento ni

Reunión en la comunidad de Merjevi. **Ilia Kunchulia/GFC**

apoyo estatal para el procesamiento y el transporte adecuado de los productos recolectados para que puedan conservarse y venderse como productos de alta calidad, creando así una fuente de ingresos para el pueblo.

Otro problema es la falta de información general sobre el medio ambiente. Por ejemplo, en la actualidad, las comunidades locales a menudo usan productos químicos baratos para el suelo, lo que resulta en la degradación de la calidad del suelo y del agua subterránea, así como de su salud. La contaminación es otra preocupación importante. Por ejemplo, aunque el pueblo de Merjevi tiene un sistema central de suministro de agua y cuenta con electricidad y gas natural, todavía hay numerosos problemas, incluido el uso no sostenible de los recursos naturales, la contaminación del suelo y del agua, y el hecho de que no hay un sistema de tratamiento de aguas residuales. Esta situación tiene graves implicaciones para la salud general de la población local.

Uno de los principales problemas al que tienen que hacer frente las comunidades, tanto en el este como en el oeste de Georgia, es la falta de infraestructura de riego, que se debe principalmente a la mala gestión de los recursos hídricos y su distribución incorrecta. En Sakorintlo, el pueblo no tiene agua para el riego porque su fuente se encuentra ahora dentro de los límites de una zona ocupada, y los ciudadanos georgianos ya no tienen acceso. La falta de agua para el riego también es una preocupación importante en Merjevi debido a su impacto negativo en la producción agrícola local. Okami tiene el mismo problema, y los participantes de la comunidad describieron cómo afecta a las mujeres en particular, ya que tienen que realizar esfuerzos adicionales para traer el agua desde más lejos. La contaminación del agua potable también es un problema importante en el pueblo.

La pobreza energética es un tema muy problemático que da lugar a la tala ilegal incontrolada de bosques en la región. En Okami, hasta calentar agua es problemático; los habitantes tienen que comprar leña en el mercado, ya que los bosques cercanos están bajo estricta protección, y ahora la recolección de madera está prohibida. El gobierno local otorga permisos especiales para que la población local recolecte leña, pero solo en bosques que están a 40-50 km de

distancia, y la gente no puede pagar los costos de transporte. Debido a este hecho, la tala ilegal ocurre con frecuencia.

De manera similar, en Merjevi, debido a los altos precios de la electricidad y el gas natural y viviendas poco eficientes en términos energéticos, la población local recolecta leña para satisfacer sus necesidades energéticas básicas. La tala ilegal está ocurriendo en bosques con funciones ecológicas importantes, hasta tal punto que los bosques se están degradando.

El gobierno centralizado es otra preocupación. Las autoridades locales no tienen poder, y por lo tanto, no tienen motivación para iniciar nuevas estrategias de desarrollo. El resumen legal y político que forma parte del CCRI encontró que las autoridades locales prefieren seguir las directivas gubernamentales en lugar de proponer nuevas iniciativas propias. Los participantes en Merjevi también explicaron que la población local no está bien informada sobre sus derechos, y la falta de iniciativas locales por parte de la autoridad local significa que la comunicación entre las comunidades y los gobiernos locales es muy débil, y en general hay falta de confianza y esperanza para el futuro. Como resultado, uno de los principales problemas que enfrentan las comunidades es la falta de entusiasmo e iniciativas locales.

Producción de huevos de pequeña escala. **Ilia Kunchulia/GFC**

Las judías son un cultivo tradicional.
Ilia Kunchulia/GFC

Parras. **Ilia Kunchulia/GFC**

Las iniciativas de conservación comunitaria y el impacto ambiental

A pesar de estas difíciles circunstancias, todas los pueblos cuentan con sus propias iniciativas de conservación. En algunos lugares, la gente preserva los ecosistemas cercanos, incluso por razones culturales y tradicionales, y los pueblos también intentan proteger sus recursos hídricos.

Por ejemplo, en Sakorintlo, las comunidades locales tienen una iniciativa para proteger alrededor de 100 hectáreas de bosque de robles naturales. Esto comenzó a fines del siglo pasado, cuando todos los bosques cercanos estaban sometidos a una gran presión debido a la crisis energética. Las comunidades locales todavía conservan el bosque local debido al acuerdo entre la población local de que es importante para ellos.

En Okami, los bosques eventualmente fueron tan dañados por otros residentes que la comunidad también comenzó a proteger sus tierras. Por ejemplo, en la comunidad de Ereda, donde se encuentra la granja orgánica mencionada anteriormente, ahora hay 50 hectáreas de bosque de carpe regenerado naturalmente, en el que se ha conservado agua suficiente para seis pozos en el valle.

En Merjevi, los habitantes dejaron de arar las tierras después del colapso de la Unión Soviética, convirtiéndola en pastos y plantando árboles para evitar deslizamientos de tierra. También protegen los bosques alrededor de los lugares sagrados, y existe una prohibición comunitaria que impide que las personas se lleven incluso la rama más pequeña de estos bosques. También protegen el árbol Kartna en la colina de Shamanadzes, que es un árbol comunitario protegido como parte del patrimonio de la comunidad.

Testimonio

"No me había dado cuenta de cuán importante es la protección ambiental para nuestras vidas. No pensé en los vínculos entre la protección del medio ambiente y el desarrollo social. Nuestro pueblo sufre varios problemas ambientales y la mayoría de ellos son causados por los seres humanos. A veces no te das cuenta de que estás haciendo algo terrible, de que tus hijos y las generaciones futuras sufrirán por lo que estás haciendo hoy. Este proyecto en particular nos ayudó a pensar de manera diferente, nos dio la clave para algunos de nuestros problemas y nos ayudó a comenzar a encontrar soluciones. Ahora sabemos más sobre nuestros derechos y las responsabilidades de nuestras autoridades y demandaremos cambios para un futuro mejor. Queremos que nuestros hijos conozcan más sobre nuestros derechos a la naturaleza y nuestras responsabilidades como ciudadanos".

Residente de la comunidad de Sakorintlo

Reunión entre miembros de las comunidades de Merjevi, Sako y Okami. **Ilia Kunchulia/GFC**

Conclusiones y recomendaciones

Un hallazgo importante de esta evaluación CCRI es que el proceso en sí, incluidas las reuniones locales y nacionales, mejoró significativamente la motivación de los grupos de partes interesadas involucradas. De esto se puede concluir que existe un margen considerable para mejoras positivas con respecto a la conservación comunitaria, especialmente cuando los participantes de la comunidad y las autoridades locales tienen más autonomía y se sienten más en control de su futuro.

En particular, la región ya es famosa por su producción agrícola y existe un gran potencial para desarrollar el sector de la agricultura orgánica, lo que reduciría la contaminación y beneficiaría tanto a la biodiversidad como a las comunidades. Sakorintlo, por ejemplo, es rico en recursos naturales, incluidos los recursos forestales no maderables, y las actividades agrícolas ya son la principal fuente de ingresos para la población local, que vende la cosecha en el mercado local de Kaspi y en Tbilisi.

Desarrollar la producción orgánica sería una buena forma de reducir el desempleo en el pueblo. Del mismo modo, Okami es rica en recursos naturales y tiene el potencial de desarrollar actividades generadoras de ingresos respetuosas con el medio ambiente, pero debido a la falta de gestión y de planificación, este potencial aún no se ha explorado.

Es fundamental aumentar las capacidades y el conocimiento de las comunidades locales sobre sus derechos y las posibilidades de participar en los procesos de toma de decisiones en su región, para fomentar su participación en la gestión de los recursos naturales de manera más amplia.

También es fundamental un enfoque en la creación de capacidades y la sensibilización de los órganos locales de toma de decisiones para dinamizar las municipalidades locales e involucrarlas en el proceso de desarrollo.

Las ONG pueden ayudar a fortalecer los derechos y el empoderamiento de las comunidades que se enfrentan a estas graves condiciones socioeconómicas, de modo que las comunidades puedan hacer un mejor uso de sus derechos constitucionales para exigir más acciones por parte de los gobiernos. Las ONG también pueden desempeñar un papel de mediación con las autoridades pertinentes para superar las barreras burocráticas que existen en relación a la obtención de permisos para recolectar y procesar los recursos forestales no maderables. Igualmente, pueden organizar actividades educativas para enseñar sobre tecnologías, métodos de comercialización y procesamiento.

Finalmente, es necesario trabajar sobre la igualdad de género dentro de los pueblos para equilibrar la distribución de tareas entre mujeres y hombres.

Este resumen está basado en un informe CCRI completo sobre la evaluación de resiliencia de conservación comunitaria en Georgia, disponible aquí: http://globalforestcoalition.org/community-conservation-resilience-initiative-ccri-full-country-report/